



PASAREMOS

órgano de la 11.ª división

AÑO II

MADRID, 1 DE ABRIL DE 1937

NUM. 14

Disciplina revolucionaria, basada sobre la cordialidad y la camaradería, para ganar la guerra

UN SALUDO A NUESTROS SOLDADOS

Querido camarada Enrique Lister:

Enterado por intermedio de la «Pravda» que, usted, hijo digno del heroico pueblo español, ha sido nombrado comandante del glorioso 5.º Regimiento de la Milicia Popular, he decidido escribirle y felicitarle por el gran honor y la responsabilidad que le ha sido confiada en momentos tan difíciles: ser comandante de gloriosos combatientes que defienden valientemente su derecho a la libertad, al trabajo y a la felicidad para el pueblo.

Camarada Enrique Lister:

Usted y los combatientes del 5.º Regimiento han sido el orgullo del pueblo armado, y obtuvieron durante seis meses de lucha una fama inmortal como los defensores más fieles y seguros. Este regimiento ha escrito ya más de una página brillante en la historia de la lucha heroica de las masas populares por una España libre.



ENRIQUE LISTER

Nuestros diarios anunciaron que el 5.º Regimiento se disuelve y, sobre su base y cualidades combativas, se forma un Ejército Popular de la España libre e independiente.

Este es un modelo y una base de hierro del gran Ejército Popular español, del triunfo sobre los fascistas sublevados e intervencionistas.

Al enterarme de esto no pude dejar de expresar mi alegría y mis sinceros sentimientos hacia usted y los combatientes.

Saludo a usted ardientemente, y en su persona a todos los que combaten.

¡Sed valientes, queridos camaradas y hermanos de clase! Llevad vuestra experiencia combativa, el temple y las tradiciones al seno de todos los combatientes del Ejército Popular.

¡Vosotros venceréis! Nosotros estamos con vosotros, valientes hijos e hijas del gran pueblo español.

Os deseo felicidad, fuerzas, ánimo y una vigilancia incansable para la lucha y la victoria sobre el fascismo sangriento en España, el que no pasará, y el que debe y será aplastado.

La Ley del desarrollo de la Historia de la Humanidad aniquilará también al fascismo internacional.

¡Vivan las masas populares que defienden heroicamente su derecho de ser dueños de la España libre!

¡Vivan los combatientes heroicos del 5.º Regimiento, base de hierro del gran Ejército Popular español, símbolo de la victoria sobre los fascistas sublevados e intervencionistas!

Un fuerte apretón de manos, que no fallarán contra el enemigo.

Con saludos comunistas,

M. CORIACHUN

3 de febrero de 1937.—Mosú, Kirova, 24; kv. 3.

AIRE, TU EDITORIAL

Querido Enrique:

Nuestro Gobierno ha pensado que puedo ser más útil en otro puesto de responsabilidad. Nosotros, tanto en el terreno militar como en el terreno político, acatamos la disciplina con severidad, rigidez y conciencia. Y con gusto.

Me despido de ti y de tu gloriosa División. La División que conquistó una ciudadanía de honor en los campos de batalla de Guadalajara. La División de Acero, que lleva consigo todas las tradiciones heroicas de nuestro 5.º Regimiento. Su disciplina, su camaradería, su entusiasmo, su espíritu de abnegación. Su consigna: «¡Audacia, más audacia, siempre más audacia!»

En tu División los jefes militares se confunden con los jefes políticos. Todos son militares y políticos. Viven y comprenden la vida de campaña y la vida de Frente Popular. He aquí el secreto del espíritu de ataque de tu División.

En tu División hay el deseo permanente de entrar en combate y de derrotar al enemigo. En tu División, EL HOMBRE es todo. Tus mandos acompañan al HOMBRE en línea, lo cuidan como una flor, organizan su vida. Tus HOMBRES, al mismo tiempo que son implacables en la batalla, son verdaderos héroes de la humanidad en el tratamiento con los prisioneros.

Debes estar orgulloso de tus Brigadas. Ellas están orgullosas de ti. Bien. Es todo lo que quería decirte y decir a la División. Estoy seguro que todavía tendremos días para luchar juntos y al frente de la División.

En mi puesto se queda el camarada Santiago Alvarez, un comisario grande por su valor y por su capacidad, y que nosotros todos queremos.

Salúdame a todos los jefes y comisarios, a todos los camaradas milicianos.

Un abrazo,

CARLOS J. CONTRERAS

Madrid, 21 de marzo de 1937.

TAMBIEN EN LOS FRENTE DE LA ALCARRIA SOLDADOS DEL PUEBLO ESPAÑOL Y MILICIANOS DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL HAN FUNDIDO SU SANGRE, CIMENTANDO ASI MAS LOS LAZOS INQUEBRANTABLES ENTRE EL PUEBLO ESPAÑOL Y LOS PUEBLOS DEL MUNDO

José HERRERA PETERE

Charlas entre milicianos

Escuchemos el diálogo que los soldados Damián y Rodríguez sostienen mientras fuman un cigarrillo:

—Por lo que más deseo nuestra victoria es por ver resurgir de los escombros y cenizas la nueva España que construiremos.

—Desaparecerá el proletario que se ve obligado a mendigar para vivir de la escasa misericordia de los demás.

—Sí, es realmente bochornoso para la responsabilidad que el presente tiene ante la Historia que la humanidad consienta la pervivencia de una clase que apenas alienta en la vida social, relegada a un término tan aislado, que es más bien una clase "extra" de la civilización.

—De la que nadie se acuerda, más que, despectivamente, cuando le es reclamada una limosna.

—Ciertamente. El pordiosero, el mendicante es un ser desgraciado que, a extramuros del Progreso, otea la vida desde el abismo de su miseria.

—Y del que tan cerca estamos los trabajadores.

—A un paso. En la estructura que el capitalismo da a los Estados es suficiente una prolongada falta de trabajo, una enfermedad duradera del padre de familia o un accidente que le inutilice, para que un hogar se vea derribado.

—¿Cómo será posible que los trabajadores del mundo transijan con este oprobio?

—No, no transigen: se oponen a él;

pero, hasta ahora, por la desunión del proletariado universal, han resultado escasas las fuerzas para luchar contra un enemigo cuya resistencia está enlazada en todas las naciones por razones económicas.

—Pero la solidaridad que se inicia nos hará más fuertes que ellos. Yo no me resigno a tener como probable un porvenir en que mi cama y la de mis hijos sean el quicio de un portal, y mi hogar la desventura.

—Afortunadamente, con nuestro triunfo esos tiempos han pasado ya para los trabajadores españoles. La victoria contra el fascismo nos asegurará plenamente el trabajo honrado con que subvenir a nuestras necesidades. La nueva legislación en materia social cubrirá los riesgos que, para el campesino, el obrero, y, en general, para todas las clases productoras constituyen antes una zozobra permanente.

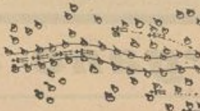
—Y podremos vivir dignamente.

—Digna y prósperamente. La nueva España de nuestro triunfo, proporcionando trabajo a todos los ciudadanos, hará desaparecer este escalón inmediato de descenso que constituye, en la escala proletaria, la miseria. Todos con la plenitud de derechos, nadie será desahuciado de la sociedad con la condena más deprimente: la privación de su condición humana, obligándole a callejar de puerta en puerta disputando a los perros su sustento.

EL ARTE DE LA GUERRA

(Continuación)

B) DE LA OBSERVACION AEREA



¿Cómo se protegen las tropas en marcha de la observación aérea?

En las marchas por carretera deben evitar el marchar por el centro del camino, haciéndolo por los bordes o fuera de ellos.



De noche no fumar ni encender luz alguna. Si los aviones lanzan cohetes luminosos es preciso detenerse, deshacer la formación regular y echarse al suelo, permaneciendo inmóviles.

¿Qué se hace cuando se marcha fuera del camino?



Aprovechar los accidentes del terreno, como líneas de árboles, cultivos alanos, piedras, tapias, etc., y tener especial cuidado de no marchar por terrenos claros.



Caso de detención por presencia de la aviación enemiga, aprovechar las sombras arrojadas por los accidentes del terreno.



¿Qué precauciones se adoptan en los campamentos y vivacs?

No establecer la tropa, el ganado o el material en líneas regulares. Procurar que el aspecto del campamento o vivac desde el avión sea de PUNTOS DISEMINADOS.



Evitar las luces y humo. Enmascarar las tiendas, asentamientos de armas automáticas, puestos de mando, etcétera.

(Continuación)

DOMINAR LA TECNICA DE LA GUERRA! ESTUDIAR, ESTUDIAR. DEBEMOS CREAR MAS CUADROS PARA NUESTRO EJERCITO. EL ARTE DE LA GUERRA ES SIMPLE. BASTA VOLUNTAD, TENACIDAD Y UN POCO DE APLICACION

El fascismo, gigante de los pies de barro

El fascismo se pasa la vida asustando al mundo, hablando, en un lenguaje perfecto por su desfachatez y su cinismo, de lo que es capaz de hacer y deshacer, y en esto radica, precisamente, su innata debilidad. De aquí que recurra continuamente (diariamente es más exacto) a los desfiles teatrales, a «las manifestaciones temerarias», a la constante exhibición de la fuerza para aparentar ser realmente fuerte; mejor dicho, es la fuerza del gigante con los pies de barro y que, además, no pisa terreno seguro.

Las tremendas derrotas que las tropas italianas han sufrido por tierras de Guadalajara nos han mostrado con toda claridad, y al mundo entero también, que la fuerza del fascismo descansa sobre unos pies de barro. Hasta ahora, el fascismo italiano ha podido exhibir por las cancelas europeas patente de valiente y de fuerte. Sobre todo, después de la dominación de Abisinia, el fascismo italiano, con una valentía a lo portugués, se creyó capaz de dominar al mundo entero. Pero, de ahora en adelante, no

podrá. Las derrotas que el fascismo italiano ha sufrido en los campos de la Alcarria han hecho perder a éste su falso prestigio internacional. El Ejército Popular ha asestado el más rudo golpe al ejército fascista italiano, al ejército de Mussolini. Este golpe ha tenido la virtud de descubrir completamente la debilidad medular del fascismo, esa debilidad congénita contra la cual no valen tónicos, porque le falta la propia savia: el pueblo.

El fascismo italiano, con auxilio de unos traidores, ha podido invadir España, ha podido dar a cada italiano un fusil; pero no les ha podido dar una conciencia de combatientes. Ha tenido que engañarles previamente, antes de lanzarlos a la guerra; ha tenido que ocultarles, que disfrazarles el sentido de ésta. He aquí, pues, la fuerza del gigante fascista de los pies de barro: el pueblo italiano no lo mantiene, lo soporta. El pueblo español, que tan bravamente está labrando su libertad y su independencia, labra también la libertad del propio pueblo italiano.

Dos actos de fraternidad

El día 26, y aprovechando el descanso de que gozan nuestras tropas, se celebró un acto en el pueblo de Cabanillas, en el que descansan el batallón Thaelmann, cuyo principal objeto era el de unir a la población civil de la localidad con los combatientes. En el acto celebrado, desde el balcón del Ayuntamiento, presidió el camarada Aguado e hicieron uso de la palabra, entre otros, Pando, que fue ovacionado por sus soldados, el que en breve disertación les dijo que siguieran como hasta la fecha lo habían hecho, dando ejemplo y manteniendo alto el nombre de Ernesto Thaelmann, el que estaría orgulloso si conociera a los soldados de su batallón.

Santiago les dice que aprovechen el tiempo de su estancia para descansar, y cuenta a los del pueblo las penalidades que han pasado en el frente, esperando que se porten bien con ellos, y comienza a los combatientes para que no cometan ningún acto que pueda decir nada en contra de ellos.

Carlos les habla, entre otras cosas, del ridículo que está haciendo Mussolini ante el mundo entero por el fracaso de sus tropas; les requiere para que estén preparados para un nuevo ataque del enemigo, y termina, a modo de chiste, hablándoles del telegrama de felicitación que el "duce" envió al general que mandaba las tropas en este frente, y que cuando llegó a poder de su destinatario sus fuerzas ya estaban entrando en Zaragoza, y les lee el telegrama enviado por Lister a Mussolini agradeciéndole el material de guerra que nos ha dejado.

En este acto actuó la banda, que interpretó himnos revolucionarios. Al dirigirse a hablar Pando y Carlos se tocó "La Internacional", y al recordar Carlos en su disertación a los caídos se interpretó la "Marcha fúnebre". En todo momento se veía la gran unión del pueblo con los combatientes, a los cuales les tienen en palmas. Terminado el acto la banda tocó música de baile, y bailaron los soldados con las muchachas del pueblo en franca camaradería. Durante el acto estuvo expuesta la bandera de las mujeres antifascistas.

Después, en Marchaloma se repitió el acto, en donde descansan el batallón Cruz, Presidió su comisario, Cardovilla, el que empezó recordando al camarada Cruz, por el que se guardó silencio mientras se interpretaba la "Marcha fúnebre".

Además de Santiago, Carlos y otros, sobre los mismos temas habló Lister, el que fue escuchado con atención e interés, tanto por la fuerza como por los paisanos. Eze habló, entre otras cosas,

de la necesidad de descansar bien, y les dijo que si no se les da otro descanso o permiso alguno es porque todos sabemos que no lo permiten las circunstancias. Actuó también la banda, faltando un fotógrafo que hubiese tirado algunas placas. Garrote sacó algunas fotos del acto en Marchaloma.

En ambos actos, especialmente en Cabanillas, se pudo recoger la buena impresión de que existe entre nuestra fuerza y los paisanos, que en todo momento les tratan con gran solicitud y cariño, viendo en ellos a obreros y campesinos de su misma clase que defienden sus propios intereses y luchan por su libertad e independencia.

Cuando nuestras fuerzas descansan

Después de los duros combates en este frente, en donde derrotamos a tres divisiones italianas, nuestras fuerzas disfrutaban hoy de un pequeño descanso, bien merecido, por cierto, por los hombres que llevan meses y meses de guerra que desde el mismo día 18 de julio empujaron las armas para defender su libertad y su derecho a una vida mejor.

Pero cuando nuestros soldados descansan y respiran sus energías físicas, para volver al puesto de lucha, es cuando nosotros, comisarios y delegados políticos, necesitamos redoblar más aún nuestro trabajo. En los días de relativa calma, en los días que nuestras fuerzas están en retaguardia, es cuando debemos utilizar mucho mejor aún el tiempo, porque tenemos muchos más medios que cuando estamos en combate. La explicación de las cosas más importantes de la Prensa diaria, las charlas políticas de "por qué y para qué luchamos", todas las cosas, por pequeñas que parezcan, que puedan servir para elevar la moral de nuestros soldados, deben ser utilizadas por los comisarios y delegados políticos para reforzar en nuestra tropa el espíritu de sacrificio y la moral combativa.

Cada comisario de batallón debe todos los días reunir a los delegados políticos de compañía para controlar el trabajo hecho por ellos durante el día y marcarle tareas para el siguiente; cada delegado político debe utilizar a los soldados más activos de su compañía que tengan una visión más clara de la situación para reforzar su trabajo dentro de la compañía. En una palabra: los días de descanso de nuestras fuerzas deben servir para que todos los comisarios y delegados políticos redoblen al máximo su trabajo, pues que cuando nuestras fuerzas salgan de nuevo al frente, vayan con un espíritu aún más elevado para infligir nuevas derrotas a las tropas enemigas.

Frente de Guadalajara.

SANTIAGO ALVAREZ
Comisario de Guerra 2ª Brigada

CARTA ABIERTA A LA 1.ª BRIGADA

A LOS CAMARADAS DE LA PRIMERA BRIGADA DE NUESTRA GLORIOSA 11 DIVISION

A todos los soldados, oficiales y jefes, al camarada Iglesias, jefe de la Brigada; a los comisarios y delegados políticos:

Camaradas: Con gran emoción y orgullo recibimos vuestra carta enviada desde el frente del Jarama a todos los componentes de la Segunda Brigada, en este frente, hombre con hombre con las gloriosas Brigadas Internacionales y demás brigadas de nuestro gran Ejército, infligiendo una derrota sería a las tropas de Mussolini.

Vuestra felicitación y vuestro saludo al camarada Lister, al gran jefe de nuestra División, y a nuestra Brigada nos llenan de satisfacción y alegría y refuerzan aún más nuestro espíritu de combate.

Nosotros también sabemos que todos los combatientes de la Primera Brigada deseáis estar a nuestro lado para, según hasta ahora juntos supimos resistir los ataques brutales del enemigo en decenas de combates, ahora también juntos atacarlo hasta destruirlo.

Conocemos vuestro arrojo y heroísmo, bravos soldados del batallón Victoria, del Amanecer, Corbata y de los valientes muchachos gallegos; sabemos cómo llenos de alegría recibíais la noticia de la derrota de Mussolini en este frente; pero, camaradas, todavía nos quedan días de lucha, y que comparetamos juntos hasta liberar nuestra patria del fascismo invasor.

Días de duros combates nos restan, pero también días de gloria cuando nuestra victoria definitiva sea un hecho.

Vosotros, hoy, en el frente del Jarama; nosotros, en este frente, haremos que la historia de hechos heroicos de nuestra 11 División sea cada vez más gloriosa.

«No pasarán», dijimos al principio; «Pasaremos», dijimos después, y «Pasamos», podemos afirmar ya hoy.

Nunca nuestra España será una colonia del fascismo. Donde las necesidades de la guerra lo exijan, donde el Gobierno del Frente Popular mande, estaremos nosotros defendiendo nuestra patria hasta conseguir verla libre de enemigos exteriores e interiores.

Recibid todos vosotros, valientes luchadores de la Primera Brigada, nuestro abrazo fraternal y la promesa sincera de que honraremos siempre, como lo hacéis también vosotros, a la División a que pertenecemos y al Ejército Popular español, honra y gloria del antifascismo de todo el mundo.

¡Viva la 11 División!

¡Viva nuestra lucha por la independencia nacional!

¡Viva el Ejército Popular español!

El jefe de la Segunda Brigada,
PANDO

El comisario de Guerra,
SANTIAGO ALVAREZ

Frente de Guadalajara-Trijueque, 28 de marzo de 1937.

De un discurso de Carlos J. Contreras

(Continuación.)

POR UN EJERCITO UNICO, POPULAR, HOMOGENEO

Tenemos un ejército en formación, un ejército que lucha heroicamente, pero que todavía no está completamente formado. No todos los grupos, columnas y batallones se han fundido con el Ejército del pueblo. Hay todavía Milicias de partidos y de sindicatos que no se encuadraron en Brigadas y Divisiones. Nosotros, del 5.º Regimiento, hemos dado el ejemplo. Lo hemos creado en los comienzos de la guerra civil, para dar un ejemplo de organización, de disciplina, de obediencia, de valor. Por el hecho de haberlo creado, por el hecho de haberlo pedido los puestos de mayor peligro en todos los frentes. Con él hemos organizado otras Milicias y hemos ligado los frentes con la retaguardia. Y consecuentes a la línea seguida, nos hemos fundido en el Ejército en formación, creando su base. Repetimos: para tener un potente Ejército del pueblo es necesario que las palabras se transformen en hechos; es necesario que todos los grupos, columnas y batallones no encuadrados se fundan en las unidades de combate regulares. Para que nuestro Ejército sea popular es necesario evitar que se formen Brigadas y Divisiones de partidos y de sindicatos. Las Brigadas y Divisiones deben ser formadas por elementos de todos los partidos y de todas las organizaciones sindicales, por todos los españoles, sin distinción de ideología política y sindical, y que también los cuadros sean elegidos no según su filiación política, sino según su capacidad, su inteligencia, su bravura. El Ejército del pueblo debe ser el Frente Popular en armas, unido, homogéneo, valiente, que, bajo las banderas de nuestro Gobierno y obediente a los altos mandos, gane pronto la guerra.

LAS RESERVAS

Quiero decir algo sobre las reservas. Con reservas se gana la guerra. Sin reservas se pierde la guerra. Es un axioma. Las reservas se crean para prolongar y renovar el combate y para atender a casos imprevistos. Analizando nuestras derrotas, nosotros nos convencimos de

esta verdad. Las reservas sirven para llenar los vacíos de las Brigadas creadas por el enemigo y por las enfermedades; sirven para relevar las fuerzas que necesitan descanso, sirven para maniobrar en contra del enemigo con mayor facilidad, sirven para guarnecer mejor y con fuerzas frescas nuestros frentes, sirven para no permitir que un soldado se pida por meses y meses en una trinchera sin un día de descanso. Comprender el problema de las reservas significa comprender el abecé del arte militar, de la estrategia y de la táctica de la guerra. Su solución significa menos sufrimiento para nuestros soldados y más posibilidad para derrotar al enemigo.

UN EJERCITO DE ATLETAS

En estos días ingresaron en las filas del Ejército nuevas quintas. Son hombres que conocen el servicio militar. Pero es necesario desarrollar en estos 70.000 hombres un gran trabajo político, distribuirlos bien en las distintas Brigadas y aumentar la vigilancia al máximo, porque con ellos entrarán también los elementos indeseables, elementos de la "quinta columna". El enemigo trabaja en la retaguardia, pero también en los frentes. No es un incidente que en el batallón Prestes se haya encontrado un grupo organizado de fascistas, que trabajaba bajo una dirección que conocía las reglas del trabajo conspirativo. Un serio trabajo político, de masas, ligado a una vigilancia fuerte, nos permitirá asimilar los nuevos reclutas al gran Ejército del pueblo, y aislar, destruir, los espías y los provocadores. Nosotros tenemos un Ejército cuyas Brigadas permanecen disciplinadas al mando bajo las descargas de las ametralladoras y el trueno de los cañones, un Ejército que disputa al enemigo paso a paso, que también en la derrota no se demoraliza y respeta a sus jefes; un Ejército de hombres que en la trinchera se han acostumbrado a las privaciones y han fortalecido sus músculos; un Ejército de atletas, un Ejército repleto de espíritu guerrero.

(Continuará.)

NOTAS INTERNACIONALES

El fascismo ha dado un paso atrás; pero, ¡cuidado!

El fascismo es como ciertos animales débiles que, conscientes de su debilidad y de su inevitable derrota en una lucha seria, procuran asustar a sus enemigos con actitudes provocativas y amenazadoras, que en realidad no son sino expresión de su miedo. Hay que reconocer que este juego les ha dado hasta ahora un resultado excelente en lo que se refiere a las democracias occidentales; pero a los matores profesionales siempre les estropea la combinación alguno—les ha salido al paso la Unión Soviética en forma de nota—que, como los hombres cabales y honrados, no se asusta de las bravatas y las fanfarronadas de los chulos.

La actualidad internacional de estos últimos días es que el fascismo ha dado un paso atrás; ha cantado la gallina, como vulgarmente se dice, dando, al parecer, toda clase de seguridades a Inglaterra de que no piensa enviar a España más divisiones. Sin embargo, ¡cuidado! no olvidemos que el fascismo une a la crueldad y a la rapacidad el disimulo y la falsía. El fascismo tiene dos caras: una, la que enseña a Inglaterra y a Francia; otra, la que nos enseña a nosotros. El que haya conreído con la primera no quiere decir que lo haga con la segunda, sino más bien todo lo contrario.

Estemos, pues, preparados para volver a hinchársela, como en Guadalupe, en la primera ocasión, que no se hará esperar.

NOTAS NACIONALES

La actividad en el frente de Guadalupe ha correspondido a la artillería y a la aviación; nuestras fuerzas han dedicado casi toda la semana a la fortificación de las posiciones conquistadas.

En el frente del Sur se han producido nuevos y victoriosos avances de las tropas leales, se han conquistado pueblos de gran importancia estratégica y se ha cogido al enemigo gran cantidad de material y numerosos prisioneros.

Nuestra Marina ha puesto en fuga vergonzosa a la marina fascista y ha bombardeado con eficacia las posiciones enemigas de las islas Baleares.

Los bravos marinos republicanos han demostrado que en breve espacio de tiempo superarán a los contrarios y sabrán limpiar de piratas las costas españolas.

La aviación leal, también superior a la enemiga, no ha descansado un solo día y ha hecho huir a los aviadores italianos y alemanes en cuanto tuvo contacto, bombardeando y ametrallando concentraciones fascistas y objetivos militares.

Estamos frente a nuestra gran ofensiva, que barrerá a los traidores del suelo español. Una sola cosa es precisa para conseguirlo: reservas.

¡Para aplastar definitivamente al fascismo! ¡¡RESERVAS!!

MIENTRAS PASAMOS

Los fasciosos tenían la vista fija en Pozoblanco; a pesar de todo no se daban cuenta de la realidad: creían que iban a tomarlo de un momento a otro. Ahora ya se habrán convencido de que el llamado Pozoblanco es un verdadero pozo sin fondo para sus hombres y su material.

*

Los fascistas italianos son archifascistas; resulta que ya no se contentan con saludar levantando una mano: levantan las dos y se pasan a nuestras líneas con la dotación completa.

*

Mussolini es el perro faldero del capitalismo: ladra mucho desde la falda de sus amos; pero en cuanto se encuentra a alguien que no le teme le entra tal miedo que es capaz de meterse, rabo entre piernas, debajo de la mismísima cama del rey Victor Emmanuele.

*

Caló el chapeo, requirió la espada, apretó la mandíbula, fué a todo correr... y no hubo nada.

*

En el Comité de Londres pasan cosas rarísimas: un día entró un señor llamado Grandi, y cuando salió estaba "tan Pequeñi", que daba risa verlo.

*

Los soldados italianos llevan plumas en la cabeza. Nos lo explicamos perfectamente: es que son muy gallinas.—P.

UN TELEGRAMA DE VARELA

Yecla, 31.—Comandante batallón Victoria.

En cama, donde me encuentro, me entero por prensa éxitos alcanzados por fuerzas nuestra División frente a ejércitos extranjeros. Siempre a tus órdenes.—Comandante Varela.

El comandante del segundo batallón de la primera brigada de nuestra División, Varela, envía el telegrama que antecede.

Postroado en el lecho por las penalidades sufridas en la campaña, Varela piensa ante todo en los suyos, y con esas líneas nos envía todo su cariño, todo su fervor revolucionario.

Deseamos su pronto restablecimiento para tenerle de nuevo entre nosotros.

ANCHA ES CASTILLA...



...pero les falta terreno para correr.

HEROES

COMISARIOS

JUAN MANCHON

De cuerpo cajnito, menudo, curtido al sol y al aire de todos los tiempos. Sus ojos, de mirada clara, en otros tiempos, a fuer de tenerlos enfermos se volvieron opacos. El los cubría con unas gafas negras para que la luz no hiriese con violencia sus pupilas. Llano, sencillito, afable.

Venció el octavo mes de la canalla fascista, Manchón seguía a pie firme en su compañía. Sus funciones de comisario eran llevadas a la perfección por el tesón y la voluntad que Manchón ponía en su trabajo. Incansable, siempre en su sitio, era símbolo de comisarios perfectos.

Un día gris, sin luz, un mortero italiano lo destruyó. Murió igual que vivió. Llano y sencillamente.

Camarada Manchón: El mayor homenaje que te podemos rendir los que contigo vivimos en nuestro querido batallón, donde con tanto afán laboraste tú, es desahucarnos delante de tu cuerpo inanimado, roto por la metralla y gritar cara a tus asesinos: "Te vengaremos".

UN RECUERDO A LOS CAIDOS

Otro héroe caído bajo la metralla fascista. Esta vez le ha tocado a Isidro Menges, de la compañía de Morteros del primer batallón. Muchacho ejemplo de disciplina y obediencia a los mandos de su compañía, nunca se le vio formular una protesta, y, sin embargo, siempre estuvo en su puesto, aunque sus condiciones físicas no se lo permitían, pues era corto de vista. El ayudaba en cuanto podía y siempre se superaba a sí mismo. Cayó bajo la metralla fascista. Fue un día espléndido de sol, cuando menos se podía suponer que la metralla arrebatará su vida joven y llena de alegría. Iba a la fuente a asearse, y allí terminó su vida para siempre, segada como si hubiera pasado, y efectivamente pasó, la sombra del fascismo internacional. Pero nosotros, los camaradas de su compañía, juramos ante su cadáver que no cejaremos en vengarle hasta que no termine esta guerra cruel y sangrienta que desató el fascismo, y que será su derrota definitiva. También podemos afirmar que no nos temblará el pulso cuando se trate de localizar algún reducto fascista, pues cada granada que tire-

BUSCAR EL PADRINAZGO DE UNA FABRICA Y TENER CORRESPONDENCIA CON LAS BRIGADAS DE CHOQUE. ASI ENLAZAREMOS MAS EL FRENTE CON LA RETAGUARDIA

mos será para nosotros un recuerdo, al que los fasciosos no tendrán nada que agradecerle, pues verán caer bajo nuestra metralla a sus requetés, moros y falangistas.

¡Honra revolucionaria a nuestros muertos! ¡Recuerda perpetuo para los caídos en nuestra lucha!

MANUEL PEREZ
Delegado de compañía



Antonio García Melchor, muerto en el Jarama cuando enseñaba un fusil ametrallador cogido al enemigo. Era del batallón José Díaz, miembro del comité del partido comunista del batallón

HABLA EL "MILI DE LAS TRINCHERAS"

"Camarada director del periódico 'Pasaremos'.

Estimado camarada: Recogiendo el pensar de "tos" mis compañeros, y en especial la tristeza de mi estomago, quisiera que tú me "icieras" el "labor" de que, por mediación de nuestro querido periódico, se diera la nota siguiente: "La cosa no tiene 'na' de particular, pero que le entristece a uno bastante, pues el que nos 'haigan' separado la cocina de nosotros lo menos 60 kilómetros ya te puedes hacer una idea: no hago más que pensar en las posibles 'aberraciones' que pudiera tener el camión que nos la trae, y ¡vamos!, el día que así ocurra, me voy acordar del camarada intendente 'muchísimo'.

Por qué el intendente habrá tenido la ocurrencia de trasladar las cocinas de Torija a Valdelecha.

Yo quisiera que, por mediación de ésta, tomara nota el camarada intendente, y que no nos haga padecer.

Sin más de particular, recibe un fuerte abrazo de este antifascista.—"El mili de las trincheras".

¡Viva la trilita, la dinamita y la Junita!"

A LA QUE SALTA

Nos parece mal que se compare al bufonesco Hitler y al ek sargento y ex (afortunadamente para el socialismo) socialista con Napoleón. No pretendemos hacer un elogio del «corso». ¡Bastante sangre costaron sus andanzas militares! Pero Bonaparte era un general, un mariscal, que secundado por otros mariscales, condujo su ejército. Y los dos aventureros, opresores tiránicos de sus conciudadanos, que amenazan al mundo con sus pretensiones, no son nada.

Dos osados fanfarrones, sanguinarios e inhumanos, que no atienden a razones. ¡Basta de contemplaciones! Aquí sobran milicianos que pueden darles lecciones.

PASAREMOS

La camaradería entre los jefes y los soldados del pueblo es la base de la disciplina y de la obediencia, cuando esta camaradería se forja en la línea de fuego.

Carta del teniente Alcalá Castillo a su padre

Cuando hace meses yo dejaba el hogar familiar para venir a España a sumarme a las filas del Ejército leal no lo hice sin merecer por tu parte una repulsa que equivalía a una condena de mi conducta, condenación que no quedó encerrada en los límites del ámbito familiar, sino que tuvo toda la resonancia de la prensa internacional.

Hoy yo me dirijo a ti con la misma publicidad, preguntándote si hice bien o si hice mal, porque mi conciencia me dice cada vez con más fuerza que hice bien. Ya era mi juicio un deber de ciudadanía defender a un Gobierno legítimo contra la traición de unos facciosos. Más sagrado aún era prestar la ayuda, por pequeña que fuese, a un pueblo que defendía su vida y su derecho a ser libre y a regirse el mismo frente al intento criminal de sumirlo en la esclavitud para explotarlo de unas docenas de aristócratas, banqueros y generales desleales.

Pero hoy hecy algo más. Hasta ti habrá llevado la prensa la noticia de lo que para mí ha sido realidad vista por mis ojos y palpada con mis dedos: la invasión extranjera. España está hoy invadida por Alemania y por Italia. España defiende su independencia. Esta verdad ha llegado al último rincón del mundo y yo he sido testigo de toda su crudeza.

Peleano contra los alemanes en el Jarama y contra los italianos en Guadalajara, yo he visto lo que es estar un país invadido y he recibido la vergüenza, la rabia y la indignación de que quencos abrieron las puertas al Ejército conquistador se den a sí mismos el título de nacionalistas. En la provincia de Guadalajara, sobre todo, las divisiones del ejército italiano han actuado y siguen actuando como fuerza de conquista. No hemos encontra-

do en todo nuestro avance ni un solo soldado español, ni un vestigio de división española, nada que pudiera hacernos creer que estamos en una guerra civil. Era la verdadera guerra de independencia, con las ciudades ocupadas por la fuerza de un ejército regular extranjero con los habitantes horrorizados, ocultos en las cuevas de sus casas humildes, con el saqueo que no respeta ni las reliquias históricas y artísticas, como ha ocurrido en Brihuega; con las poblaciones civiles ametralladas, asesinadas por la aviación invasora. En una palabra: el horror trágico de aquella agresión a Abisinia, que nosotros tantas veces comentamos para condenarla, es el espectáculo que yo he tenido ante mí en los campos de la Alcarria.

Pero España no será Abisinia. España no será conquistada, porque el pueblo español se siente con la fuerza necesaria para arrojar al invasor y se ha puesto en pie como un solo hombre dispuesto a que España no sea más que suya. Y es con ese pueblo con el que yo estoy, con ese pueblo que hoy derrama su sangre y sufre todas las penalidades de la guerra para que no vengan gentes de fuera a robarnos el fruto de nuestro suelo y el producto de nuestras minas; para que no seamos un pueblo de esclavos obligados a trabajar sin descanso para el amo; para que no sea desmembrado el territorio nacional, para que España sea un país libre y no una colonia. Yo estoy con estos héroes anónimos, estos soldados del Ejército del pueblo, que bajo el frío divisismo han salido de sus trincheras encharcadas, rotos, enfermos, febriles, con los pies y las manos hinchadas, y así han reconquistado para España centenares de kilómetros cuadrados. Estoy con este pueblo que repite ahora su gesta de la guerra de

la Independencia, arrojando de su suelo al ejército invasor y forjando las bases de su nueva vida.

Yo soy feliz luchando en las filas del Ejército popular; lo soy porque cumpla con mi deber de español. Todos los que abandonen a España, los que tácticamente ayuden a los invasores, máxime cuando se han ocupado puestos tan altos como el de Presidente de la República, no tienen derecho en este momento histórico a llamarse españoles. Hoy, más que nunca, estoy seguro de la victoria del pueblo español, que no sólo será la victoria de España, sino también la victoria de la democracia universal.

JOSE ALCALA CASTILLO
Teniente de la segunda brigada de la 11 División

CONTRA LA "NO INTERVENCION"

En el seno del partido socialista francés se ha formado un Comité para luchar con la máxima energía contra el "trato injusto y peligroso para la paz y el socialismo que el Gobierno francés tiene para los asuntos de España".

El Comité se titula Comité de Acción Socialista por España (C. A. S. P. E.).

EN CADA BATALLON SE DEBEN DE NOMBRAR TRES CAMARADAS QUE ESTEN EN EL DESDE LOS PRIMEROS DIAS, Y ELLOS DEBEN REUNIR EL MATERIAL DE LA HISTORIA DEL BATALLON Y ENCARCAR UNO QUE LA ESCRIBA

LOS «STAJANOVISTAS» DEL FRENTE Y DE LA RETAGUARDIA. LOS CAMPESINOS QUE ANTES ERAN ESCLAVOS

Después de los días duros de lucha en el frente de Guadalajara, después de la derrota de las tropas italianas, dos batallones de nuestra División se encuentran reponiendo sus energías para de nuevo volver al frente.

En Marchamalo, pueblo campesino muy cerca de Guadalajara, organizado por el Comisariado de la División, se reúnen los soldados delegados de cada batallón, Pepe Díaz, Cruz, Heredia y Thaelmann, y una delegación de las fábricas de Madrid; los mejores combatientes del frente de la retaguardia, los obreros y obreras "stajanovistas" de Madrid, vienen a saludarnos y darnos cuenta de su trabajo y de su actividad. Un camarada de la fábrica Quirós explica su esfuerzo diario para aumentar la producción; de la fábrica El Águila, de la Papelera Española, fábrica Hutchinson, Jareño, Ericsson, Torres, La Comercial de Hierro.

El informe, claro, sencillo concreto, de cada delegado de fábrica recibía los aplausos calurosos de los soldados que se batieron como héroes contra las hordas de Italia.

La promesa segura, firme, de luchar hasta derrotar al enemigo hecha por los camaradas del frente, el camarada Pando, jefe de la segunda brigada; Palanco, comandante del batallón José Díaz; el soldado del batallón Heredia, el delegado político de Thaelmann; el comandante del batallón Cruz, era acogida por los obreros y obreras de Madrid con alegría y la firmeza en la victoria.

Los campesinos del pueblo, las mujeres, los niños, que oyen estos informes de los dos frentes de combate, saludan con el puño en alto, emocionados, a los soldados y a los obreros.

Cuando el camarada Santiago, comisario de la segunda brigada, explica el significado del acto, "un acto —dice— que representa al auténtico pueblo español, al pueblo que lucha por su independencia, a los que lu-

chan con el fusil y a los que trabajan en las fábricas, a los que surcan los campos para que no falte nada ni a unos ni a otros"; cuando les dice a los campesinos: "Estos soldados que aquí veis, que son hijos del pueblo, como vosotros; que combaten para que la tierra sea vuestra, son nuestros hermanos", los ojos de los campesinos brillan de júbilo y dan vivas al Ejército Popular.

En un viva a la lucha por la independencia se funden los gritos de todos, soldados, campesinos y obreros "stajanovistas".

El pueblo español unido es invencible.

UN MILICIANO DEL BATALLON THAELMANN

La Unión Soviética ayuda al pueblo español porque así defiende la paz

La ayuda que el gran pueblo soviético presta al pueblo español ha vuelto a ponerse una vez más de manifiesto. Esta ayuda constante, moral y material, que se traduce en víveres, ropas, medicamentos, etc., ha tenido lugar ahora en el panorama internacional.

La Unión Soviética ha enviado una nota al Comité de Londres denunciando concretamente la invasión de España por el Ejército de Mussolini. El pueblo soviético, celoso guardián de la paz y de la integridad de los pueblos, sale enérgicamente al paso del fascismo contra sus nuevas intenciones criminales. Esta nota es al mismo tiempo una advertencia a los Gobiernos de Londres y París por la política de transigencia y de "paños calientes" frente a la obra destructora del fascismo, que pone en peligro la paz mundial y la seguridad de los pueblos.

El gran pueblo soviético ayuda, pues, al pueblo español porque, al ayudarlo, lo hace en bien de la Humanidad toda, para librar a ésta de una tremenda catástrofe.



Reunión de «stajanovistas» en el frente de Guadalajara.



Defendiendo a Madrid.